

## CAPÍTULO 14

# LOS VECTORES DE LA ROMANÍSTICA A TRAVÉS DEL TIEMPO<sup>1</sup>

MARTIN-D. GLEßGEN  
*Universidad de Zúrich*

MARCO GIOLITTO  
*Estrasburgo*

### 1. Manifestaciones concretas de una lingüística románica comparada

La lingüística románica se encuentra desde sus principios en una posición intermedia entre la lingüística general y los estudios lingüísticos sobre una lengua románica particular. Es más, esta posición nunca tuvo una definición estable: el enfoque romanístico puede integrar un número importante de lenguas románicas, más el latín, o solamente dos de ellas; puede también hacer referencia, de manera puntual, a lenguas no románicas. Es además normal considerar de tipo «romanístico» ciertos estudios que están centrados en una única lengua romance si tales estudios están basados en lo que se llamaría un «paradigma metodológico romanístico», es decir un conjunto de métodos que integran la toma en consideración de factores históricos y etimológicos, variacionales y/o de elementos de filología textual.

Ante una definición tan abstracta y, al mismo tiempo, tan dinámica de la romanística, es legítimo preguntarse si no se trata de una construcción fantasmagórica, sin existencia real. La respuesta es, sin embargo, un no categórico. Existen manifestaciones muy concretas de la lingüística románica, existen lugares en los cuales estas se concentran y existen realmente métodos preferentes, dictados por la situación histórica particular de los idiomas románicos

1. Utilizamos el término *vector* en el sentido de factor y medio determinativo en un proceso evolutivo.

(continuidad con el latín, buena documentación medieval, existencia de dialectos primarios y secundarios). Pero la conciencia de la importancia de tales lugares no está muy desarrollada aún en la comunidad científica romanística.

En líneas generales, hay que distinguir dos conjuntos, muy diferentes en su fisonomía de superficie: 1) los trabajos que incluyen de manera sistemática varios idiomas románicos y 2) los trabajos, de tipo romanístico o no, que están centrados en una única variedad románica (incluyendo eventualmente el latín). Contrariamente a lo que se pudiera pensar, los dos conjuntos son interdependientes y han conocido un desarrollo interactivo desde principios del siglo XIX hasta hoy día. Trabajos sobre una lengua particular, como los *Orígenes del español* de Ramón Menéndez Pidal, la *Histoire de la langue française* de Ferdinand Brunot o los *Saggi ladini* de Graziadio Ascoli, han transformado el universo romanístico en la misma medida en que el *Romanisches Etymologisches Wörterbuch* de Wilhem Meyer-Lübke ha transformado el estudio sobre los diversos idiomas románicos particulares.

En términos cuantitativos, los estudios de tipo particular son ampliamente superiores a los de tipo comparativo. También la gran mayoría de las innovaciones metodológicas tuvieron y tienen lugar en la investigación sobre una lengua particular. Al mismo tiempo, la copresencia de varias lenguas románicas en un mismo universo comunicativo de la ciencia es una garantía imprescindible para la calidad y la coherencia de los métodos. En la lógica del presente manual, los argumentos que desarrollaremos se concentrarán en los factores y los vectores concretos de coherencia romanística: estos constituyen el núcleo identitario y el lugar de transmisión de los avances y estándares metodológicos entre las tradiciones de estudio sobre las varias lenguas románicas particulares. No se trata aquí de un espejismo sino de un lugar intelectual de intercambio privilegiado, que ha jugado un papel constitutivo para la evolución de los estudios sobre las lenguas románicas a través de los últimos dos siglos.

La naturaleza y los géneros textuales de la investigación romanística son notablemente diferentes de los de la investigación monolingüe. Los trabajos monográficos sobre temas fonológicos, gramaticales o léxicos son poco frecuentes; aún menos lo son las gramáticas o los diccionarios. Una fuente central para una metodología romanística general son, en cambio, los manuales de estudio y de introducción en la disciplina. Los otros factores constitutivos son las revistas romanísticas, las bibliografías que reúnen informaciones sobre varias lenguas románicas, los congresos como los de la *Société de Linguistique Romane*, y —solamente en última instancia— la enseñanza universitaria, en la gran mayoría de los casos monolingüe. Muy curiosamente, los factores considerados menos prototípicos para la investigación, más bien como vectores auxiliares de esta, son los que constituyen los mayores vectores de coherencia en la investigación. Así se explica sin embargo la naturaleza de

la romanística como ciencia implícita, y la gran dificultad para explicar el interés y las formas vitales de la disciplina. Se trata más bien de un esquema interpretativo y de intercambio que de una materia universitaria tradicional. Dicho esto, el valor de la romanística nace precisamente de esa capacidad integrativa y estructurante. Las temáticas y las metodologías preferentes, incluso las fuentes estudiadas en las filologías nacionales, son tributarias de las referencias metodológicas creadas por los vectores romanísticos.

Presentaremos a continuación muy brevemente los diversos factores constitutivos de la romanística, los manuales de estudio (cf. § 2), su relación con los trabajos monográficos y la enseñanza universitaria (cf. § 3) y, por fin, los otros vectores (revistas, bibliografías, congresos, cf. § 4). Utilizaremos los manuales como fuente para demostrar las profundas transformaciones que tuvieron lugar en las temáticas preferentes de la investigación romanística a través de un siglo y medio de existencia.

## 2. La evolución de los estudios románicos a través de sus manuales

Puede parecer sorprendente basarse en los manuales universitarios para identificar las principales líneas evolutivas de la disciplina, ya que se trata de un género didáctico más que científico. Sin embargo, ofrecen distintas ventajas respecto a otras fuentes posibles:

— Presentan una visión de conjunto de la lingüística románica, ya que cada manual contiene una definición precisa y explícita de la disciplina basada en determinadas elecciones metodológicas.

— Es un objeto fácil de estudiar, mientras que no lo son categorías abstractas como la investigación o la enseñanza (¿cómo evaluar las centenas de cursos que se ofrecen cada semestre en las universidades donde existen asignaturas de romanística?).

— Los manuales están específicamente en el lugar de encuentro entre la investigación y la enseñanza, cuya interacción crea las tradiciones científicas.

La única desventaja real que presentan los manuales es el desfase cronológico con respecto a la evolución de la investigación, ya que acogen con mucho retraso nuevos temas fundamentales. Ello se debe al deseo de presentar un saber ya consolidado, pero también a la fuerza de la tradición, porque cada obra se inspira en gran medida en las precedentes.

Resumimos a continuación un estudio anterior muy detallado de cuarenta y nueve obras aparecidas entre 1831 y 1996 (cf. Gleßgen, 2000). Podemos reconocer esencialmente tres paradigmas que reúnen a su vez un conjunto de métodos y de objetos de observación preferentes:

1. El paradigma tradicional que se constituye a partir del *Grundriss* de Gustav Gröber hasta la mitad del siglo xx.
2. El paradigma moderno, con varias transformaciones, entre 1966 y finales de los años 1980.
3. El paradigma contemporáneo, muy diversificado, y marcado concretamente por la aparición de los grandes manuales que son el *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*, 1988-2005) y la *Romanische Sprachgeschichte / Histoire linguistique de la Romania (RSG)*, 2003-2007).

Desde un punto de vista global, los temas que pueden aparecer en los paradigmas de la lingüística románica se pueden resumir en cuatro conjuntos mayores:<sup>2</sup>

1. La distribución geográfica y el análisis variacional de los diferentes idiomas románicos (dialectología, sociolingüística, también pragmática).
2. La historia y las estructuras de las lenguas románicas en los ámbitos fundamentales de la lengua (fonética/fonología, morfología/sintaxis, léxico).
3. La historia externa de la Romania.
4. Elementos metodológicos: las técnicas de análisis de las fuentes (entre las cuales, la filología para la edición y la crítica del texto) y la historia de la lingüística románica (que puede servir al mismo tiempo para reflexiones epistemológicas).

Presentaremos los tres paradigmas, organizados en estos cuatro conjuntos, dando en **negrita** las temáticas centrales (el «canon»); en **letra redonda**, las temáticas frecuentes pero no omnipresentes (el «canon ampliado»); y entre **paréntesis**, temáticas facultativas o periféricas; se trata para cada categoría de resultados basados en el testimonio de los manuales que, en cualquier caso, se podrán observar también en las evoluciones temáticas de las monografías y de los artículos científicos.

El **paradigma tradicional**, perfectamente representado por el excelente manual de Carlo Tagliavini (*Le Origini delle lingue neolatine*), contiene ya buen número de temáticas que siguen siendo constitutivas en la romanística:

Espacio y lingüística variacional

**Geografía moderna de las hablas románicas**

**Dialectología**

(Lenguaje popular)

2. Es la estructura que sigue el manual de Gleßgen (2007), elaborada a partir del análisis de otros manuales previos.

Historia y estructuras internas

Características fonéticas y morfológicas de las lenguas modernas

**Historia de la fonética, de la morfología y de la morfosintaxis, de la sintaxis, del léxico;** préstamos

(Onomástica, Relatinizaciones)

**Análisis específico del latín (historias interna y externa)**

Gramáticas y diccionarios

Historia externa

**Fragmentación de la Romania**

**Importancia de los estratos**

Metodología

Definición del concepto de lengua

(Formación de la teoría, definición de la tipología y enfoque tipológico)

Filología y otras técnicas de análisis de las fuentes

Presentación de textos medievales

Historia de la lingüística en la Antigüedad y en la Edad Media

**Historia del paradigma histórico-comparativo y del estructuralismo europeo**

Estudio de la literatura

Lo que más llama la atención es la muy débil presencia del análisis de las lenguas actuales, y únicamente en los campos de la fonética y la morfología, sin un estudio de conjunto del léxico y prácticamente sin un estudio de la sintaxis. También la historia externa se reduce a las épocas iniciales de la Romania, sin prácticamente tratar el segundo milenio, bastante más rico para el romanista que el primero.

El **paradigma moderno** se construye a partir de los años 1966-1968 con los manuales de Bal (1966), Posner (1966) y Várvaro (1968). La cantidad de temas tratados aumenta en un 50 % en comparación con la época precedente: al estudio de la fonética y de la morfología se añade el del léxico y el de la sintaxis; a la historia del estructuralismo europeo se añade la del americano. La ampliación del paradigma lleva a un tratamiento menos detenido de algunos temas: la lexicología histórica deja el canon para pasar a formar parte del canon ampliado, la fragmentación de la Romania se convierte en elemento facultativo, las tendencias de relatinización y la filología desaparecen. También la literatura está casi totalmente ausente de los manuales posteriores a 1964.

Las temáticas totalmente nuevas aparecen en cursiva; por lo demás, las transformaciones se señalan con las tres marcas utilizadas anteriormente: negrita, redonda y paréntesis:

Espacio y lingüística varicional**Geografía moderna de las hablas románicas***Mapas***Dialectología**

(Lenguaje popular)

Historia y estructuras internas**Características fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas de las lenguas modernas****Historia de la fonética, de la morfología y de la morfosintaxis, de la sintaxis, del léxico; préstamos****Análisis específico del latín (historias interna y externa)**

Gramáticas y diccionarios

Historia externa

Fragmentación de la Romania

**Importancia de los estratos***Historia externa de las lenguas románicas en la Edad Media*Metodología

Definición del concepto de lengua

(Formación de la teoría, definición de la tipología y enfoque tipológico)

Presentación de textos medievales

Historia de la lingüística en la Antigüedad, en la Edad Media y *en la época moderna***Historia del paradigma histórico-comparativo, del estructuralismo europeo y americano**

Estudio de la literatura

Las pérdidas más lamentables son, sin embargo, las de la lexicología histórica (incluida la onomástica y los fenómenos de relatinización) y de la filología. Aunque el paradigma moderno es más equilibrado que el tradicional, estas pérdidas crean una nueva fuente de desequilibrio que contribuirá a la fuerte tendencia centrífuga del paradigma actual.

El **paradigma actual** aparece en 1976 con el manual de Renzi. Más que eliminar temas, se adoptan otros nuevos:

Espacio y lingüística varicional**Geografía moderna de las hablas románicas**

Dialectología, subestándar, (lenguaje popular), sociolingüística

Conciencia lingüística  
(Lingüística textual y pragmática, estilística, variación diafásica)

### **Mapas**

#### Historia y estructuras internas

**Características fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas de las lenguas modernas**

**Historia de la fonética, de la morfología y de la morfosintaxis, de la sintaxis, del léxico; préstamos; (onomástica, relatinización)**

**Análisis específico del latín (historias interna y externa)**

(Estudio de la *Romania nova*: hechos internos)

**Gramáticas y diccionarios**

#### Historia externa

(Fragmentación de la Romania)

#### **Importancia de los estratos**

Historia externa de las lenguas románicas en la Edad Media

**Historia externa en la época moderna**

**Historia externa de la *Romania nova et creolica***

#### Metodología

Definición del concepto de lengua, enfoque tipológico

Teoría del cambio lingüístico (factores externos e internos)

(Evoluciones recientes de la lingüística, formación de la teoría; semiótica, contacto lingüístico, teoría de la variación)

(Filología)

(Presentación y técnicas de análisis de textos medievales y contemporáneos)

Historia de la lingüística en la Antigüedad y en la Edad Media, en la época moderna

**Historia del paradigma histórico-comparativo y del estructuralismo europeo y americano**

Los nuevos temas toman en cuenta los nuevos ámbitos de investigación: tipología, cambio lingüístico, lingüística de las variedades, semiótica, lingüística textual y pragmática. Hay más variedad en comparación con el paradigma tradicional, pero las evoluciones más recientes de la investigación —como la lingüística cognitiva— todavía no aparecen en los manuales de los años noventa, que reflejan el estado de los trabajos del comienzo de los años ochenta.

Estos tres paradigmas constituyen la síntesis de las complejas transformaciones que se produjeron durante más de un siglo. No se trata de saltos o de una evolución brusca, sino de una obra constante de reestructuraciones, cuyo ritmo de vez en cuando se acelera. Pocos temas se han mantenido estables

desde el comienzo, como el análisis interno y externo del latín, la fonética histórica y la historia del paradigma histórico-comparativo. Estos temas forman parte de la definición básica de la disciplina, pero no son mínimamente suficientes para su descripción global. El paradigma romanístico se caracteriza ante todo por la inclusión continua de nuevos temas o su subida al interior del paradigma hacia el canon.

La época que va desde 1962 hasta 1988 presenta muchas de estas inclusiones que, en su mayoría, entran de manera muy progresiva: por ejemplo, la historia externa de la *Romania nova* pasa por el canon ampliado antes de formar parte del canon; o el enfoque tipológico, que se difunde a partir del 1976 después de haber sido un tema periférico. Raros son los temas introducidos de manera abrupta: podemos citar los mapas lingüísticos, que entran en el canon en 1966, después de haber estado presentes exclusivamente en un manual, el de Tagliavini del 1949, o la historia externa de la *Romania creolica*, que se generaliza a partir de 1988 (antes había sido tratada sólo por Bal, Posner y Várvaro).

Solo un pequeño número de temas pierde importancia a través de los años: las historias del léxico, de la morfología y de la sintaxis ocupan un lugar de menor importancia después de 1966. El caso más sobresaliente es el de la dialectología, que entra en el canon de improviso en 1920, para hacerse de nuevo poco presente a partir de 1974.

Acontecimiento todavía más raro es la desaparición de temas que ya han sido tratados. Cuando un tema desaparece, no pasa mucho tiempo sin que se vuelva a tratar. La única excepción ha sido la separación entre la lingüística y la literatura, que ha llevado a esta a la expulsión del canon romanístico. La vuelta de un tema viene acompañada, sin embargo, de su adaptación al proceso evolutivo de la investigación científica. Por ejemplo, la fragmentación de la Romania, entrada en el canon en 1929 y desaparecida en 1969, vuelve veinte años después en una perspectiva de cambio lingüístico. Otro ejemplo es la historia de la palabra *romanus*: aparecida en 1920, desaparece en 1966 y vuelve a introducirse en 1988, en el marco de la temática más reciente de las denominaciones de las lenguas románicas y de la conciencia lingüística. Estas adaptaciones se dan igualmente para los temas que han formado parte del canon sin interrupción: el estudio paralelo de varias lenguas románicas, presente desde el comienzo, adquiere en 1966 un enfoque tipológico.

El factor dinámico más llamativo es el de la nivelación. En el caso del estudio de las estructuras y de la historia interna de las lenguas románicas se asiste a la creación progresiva de un equilibrio entre los tres aspectos (definición, sincronía y diacronía) y los cuatro ámbitos fundamentales de la lengua (fonética, morfología y morfosintaxis, sintaxis, léxico). Durante el primer paradigma, el enfoque diacrónico es el dominante en los cuatro ámbitos; la definición y la descripción sincrónicas son tratadas ampliamente en lo que afecta

a la fonética y a la morfología; mucho menos en lo que toca al léxico, y casi nada en cuanto a la sintaxis. En el segundo paradigma se ha establecido un equilibrio entre todas estas temáticas, aunque sigue habiendo una desproporción entre el tratamiento profundizado de la fonética (sincrónico y diacrónico) y una presencia muy escasa de la tipología y de las definiciones del léxico y de la historia de la sintaxis.

### 3. Manuales, trabajos monográficos y enseñanza universitaria

Si podemos aceptar los manuales como testimonio de primera mano para conocer las temáticas acogidas en la enseñanza universitaria, es preciso preguntarse en qué medida los manuales reflejan la actualidad de la investigación en un momento histórico dado: si hay un desfase entre la lingüística románica de la que se da cuenta en las obras destinadas a los científicos y la que se presenta a los estudiantes.

De hecho, hemos encontrado un claro retraso de esta «vulgarización didáctica» respecto a lo que se produce en la investigación. Algunos ejemplos, hoy día ya históricos, lo demuestran con claridad:

— La dialectología aparece por primera vez de manera exhaustiva en el manual de Jordan de 1932, es decir cincuenta años después de sus textos fundadores (los *Saggi ladini* de Ascoli en 1873, el *Atlas du Valais* de Gilliéron en 1880, la *Revue des patois romans* en 1887).

— La historia externa de las lenguas románicas en la Edad Media ha sido tratada detenidamente por primera vez en los años sesenta, mientras que la bibliografía sobre los textos medievales ya era muy amplia; la historia externa de la época moderna recibió su primer análisis completo en 1960; la de las lenguas criollas, muy tarde: en 1980.

— Pasó también casi medio siglo entre la publicación de dos clásicos del estructuralismo americano como los de Sapir (1921) y de Bloomfield (1933) y su tratamiento en los manuales (Bal 1966).

— La historia de la lingüística en la época moderna empieza hacia 1974.

— Hay que esperar a finales de los años 1960 para ver acabado el proceso de nivelación entre los cuatro ámbitos fundamentales de la lengua en sus tres aspectos, aunque ya se habían llevado a cabo muchos trabajos sobre estas temáticas.

También subsisten lagunas temáticas en los manuales o un tratamiento superficial de temas preferentes de la investigación y del trabajo cotidiano de los lingüistas:

— En el campo de las estructuras de la lengua, varios temas, introducidos en los manuales hace poco, apenas se han desarrollado todavía: el estudio de las evoluciones internas de la *Romania nova*, las teorías del cambio lingüístico, del contacto lingüístico y de los préstamos. Otros como la lingüística textual, la semiótica y la pragmática ocupan un lugar marginal en los manuales. Están también poco desarrollados, y merecerían estarlo más, temas como la grafemática, la fraseología y la derivación. Además, sorprende que las finalidades y los métodos de la investigación etimológica, de gran importancia para la romanística, hayan sido generalmente olvidados. Igualmente la onomástica no ha recibido una atención considerable en ningún manual, salvo en el *LRL* y en la *RSG*.

— El análisis variacional, a pesar de ser un ámbito fundamental de la lingüística románica, es uno de los temas menos desarrollados. Entra en los manuales con Renzi y Klinkenberg, pero recibe un tratamiento satisfactorio exclusivamente en las dos grandes enciclopedias (*LRL*, *RSG*), con todo de difícil acceso para un estudiante. La oralidad y la escrituralidad, el *continuum* entre lenguaje de proximidad y de distancia, temas bastante estudiados en la investigación, quedan fuera, sin hablar de la variación diafásica, de las lenguas técnicas, del lenguaje de los medios o de los *gender studies*.

— La dialectología pierde cada vez más terreno. Si en Francia los dialectos primarios (de origen directamente latino) prácticamente han desaparecido, y en España muchas variedades del mismo tipo llevan camino de desaparecer también, sí que mantienen en buena medida su vitalidad los dialectos primarios de Italia, así como los secundarios (resultantes de lenguas románicas y no directamente del latín) en el ámbito iberorromance. Así pues, la dialectología bien pudiera jugar un papel relevante no solo para otras disciplinas lingüísticas como la etimología, la semántica o para dar un enfoque geolingüístico del cambio lingüístico, sino (o sobre todo) para ayudar al análisis de las evoluciones de las normas pluricéntricas (que tampoco están en los manuales) y para la dialectología urbana, que, en el caso francés por ejemplo, consiste en el estudio del lenguaje popular de los barrios desfavorecidos y con población inmigrante.

— La historia externa ocupa en todos los manuales un lugar bastante más reducido que la interna (la situación es muy distinta en la *RSG* y en general en la investigación más reciente). La sociolingüística histórica (o retrospectiva) se ha descuidado por completo, así como la relación entre el latín y las lenguas románicas a través de los siglos.

— La filología textual, que se considera generalmente como un pilar de la lingüística románica, tiene un lugar muy reducido en los manuales. Falta casi totalmente una presentación de las otras técnicas de análisis de los textos. El *LRL* (así como otros manuales) presenta algunos métodos de análisis, sin mencionar que la actividad diaria de los investigadores consiste exactamente

en la lectura, la crítica y el análisis de una gran cantidad de fuentes. Las que más se usan, casi nunca están indicadas o reproducidas en los libros, de manera que los estudiantes puedan verlas directamente.

— Por fin, se ha dedicado poca atención a la historia de la formación de una teoría lingüística.

Algunos de estos temas, tal como la lingüística variacional (excepto la dialectología) o la historia externa, están entrando ahora gradualmente en el canon de la romanística; en este caso se trata en última instancia no de ausencias sino de retrasos, de un desfase respecto al estado de la investigación. Hay otros casos en que no es cuestión de retraso, sino muy claramente de una falta de interés hacia determinados temas: la formación de la teoría lingüística, la presentación de las fuentes y las técnicas de análisis de los textos, la historia de la sintaxis, la tipología lexical y la etimología, la onomástica, la fraseología, la grafemática y, últimamente, la dialectología. Son estas exclusiones las que han aminorado el avance de la investigación.

Ahora bien, de todos los avances empíricos y metodológicos de la investigación que los manuales han integrado o tendrían que integrar, muy pocos se hicieron bajo los auspicios de una romanística verdaderamente comparada. Como ya hemos dicho, el motor de la investigación son los estudios sobre un idioma particular. Son poco frecuentes los trabajos monográficos, o siquiera artículos, basados en varias lenguas románicas. Un análisis que hicimos de los trabajos romanísticos en 60 años del *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris (BSLP)* (1912-1951 y 1984-2003) muestra que sobre 521 reseñas solo 84 tratan de obras de tipo comparatístico (cf. Gleßgen 2005: 126); y de ellas no menos de 25 eran manuales o misceláneas de homenaje (Gleßgen, 2005: 143 y ss.); fuera de estos, poco más del 10% de la producción romanística reunida en el *BSLP* corresponde a trabajos comparatísticos, con una fuerte preponderancia en la primera época (1912-1951) frente a la segunda (1984-2003). Hay que tener en cuenta, por lo demás, que es norma del *BSLP* atender en particular a los trabajos comparatísticos.

Todo esto permite imaginar cifras muy dramáticas para la totalidad de la producción científica. Habrá que convencerse de que son verdaderamente excepciones obras como la *Gramática* fundacional de Friedrich Diez o la gran lexicografía etimológica (el *REW*, el *FEW*, el *LEI* y los dos diccionarios de Corominas y Corominas/Pascual: el *DECat* y el *DCECH*), que toman en consideración casi por definición diferentes variedades románicas. Fuera de estos, los trabajos comparatísticos son, en su mayor parte, síntesis de un estado de los conocimientos elaborado para las lenguas particulares, como es la vocación justamente de las grandes enciclopedias. Pero aun en el caso de estas, es necesario ser precisos: los volúmenes tercero al sexto del *LRL* tratan varios idiomas románicos uno tras otro; asimismo los artículos de la *RSG* están or-

ganizados de manera paralela en relación a los grandes espacios lingüísticos (Italo-romania, Galo-romania, Ibero-romania, la romanidad del arco alpino, rumano), sin ofrecer, en general, una síntesis explícita entre ellos.

Podemos concluir que los manuales en un volumen constituyen, sin embargo, un factor fundamental para la cohesión romanística, pero no son los que garantizan los avances de la investigación; que las grandes enciclopedias y –para el léxico– los grandes diccionarios etimológicos son los únicos lugares que dan una visión de conjunto a nivel avanzado; y que las monografías verdaderamente romanísticas son por la naturaleza misma de la investigación poco frecuentes. El equilibrio de la investigación se construye bajo los auspicios de esta constelación poco intuitiva a primera vista, pero consistente.

#### 4. **Los otros vectores de la romanística: revistas, bibliografías, congresos**

Los otros vectores constitutivos de la romanística son tres: las revistas romanísticas, cuyo número es notable, las bibliografías panrománicas, de calidad muy satisfactoria, y los congresos, ante todo los de la *Société de Linguistique Romane*.

Las revistas se distinguen de los manuales porque no solo reflejan la evolución de la romanística, sino que además la forman y la hacen avanzar. Influidas por factores sociales e históricos, abren un foro de discusión institucional, que difunde métodos y paradigmas en el mundo científico, donde están afianzadas.

En los primeros tiempos, cuando la romanística empezó a establecerse en las universidades como disciplina autónoma, no disponía naturalmente de ningún órgano de publicación, así que las contribuciones científicas solo podían publicarse en los anales de las universidades. La primera revista que se ocupó de la romanística fue el *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, fundada en 1846 por Ludwig Herrig, un maestro de escuela. Esta revista pretende que las lenguas modernas tengan el mismo valor que las antiguas en el mundo universitario, que pone en estrecha relación con el de la escuela; en ella, el francés ocupaba hasta entonces una posición dominante, que retuvo así también en la romanística. Su revista no se ocupa solo de lingüística histórico-comparativa, que constituía, con la literatura medieval, el interés principal de la romanística de esa época, sino también de nuevas disciplinas como la geografía lingüística.

Presentaremos a continuación y en orden cronológico algunas revistas que tienen una visión comparativa de la lingüística románica, basándonos en los estudios de Schweickard (2001) y de Schrott (2003). Es preciso notar que, también en estas publicaciones, el número de artículos que integran

varias lenguas románicas es reducido y que priva más una presentación paralela.

En 1877, Gustav Gröber funda la *Zeitschrift für romanische Philologie*, donde hay lugar para cuestiones filológicas, lingüísticas y literarias, distribuidas por igual. Por más que se abra a nuevas cuestiones sincrónicas y diacrónicas, el principal papel lo desempeña la dimensión historiográfica, sobre todo la de la Edad Media en Francia. Pretende reflejar el conjunto de las lenguas románicas; sin embargo, el francés tiene mucha más representación que el italiano o el español, por no hablar de las demás lenguas románicas.

La revista suiza *Vox romanica*, fundada en 1936 por Jacob Jud y Arnard Steiger, da mucha importancia a nuevos temas como la dialectología y la geografía lingüística; el hecho de que fuera publicada en Suiza permitió una libre expresión en tiempos difíciles para Europa.

Fundada por Adolphe Terracher y Oscar Bloch en 1925 en Estrasburgo, de nuevo orientada a la cultura francesa después de la primera guerra mundial, la *Revue de Linguistique Romane*, estructurada según el modelo del *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, es la revista de la *Société de Linguistique Romane*. Su interés se orienta hacia la lingüística (la dialectología y la geografía lingüística ocupan un lugar destacado), pero también hacia la filología. Desde hace muchos años la Galorromania ocupa un lugar central, dejando en la periferia a la Iberorromania y a la *Romania nova*, que sin embargo están más presentes en los últimos números.

La *Romance Philology*, fundada en Berkeley en 1947 por Yakov Malkiel, lingüista ucranio asquenazí emigrado a los Estados Unidos, quiere llevar al mundo americano la tradición europea de la lingüística comparada.

El *Romanistisches Jahrbuch*, fundado en Hamburgo en 1947, acoge distintas temáticas (entre las cuales cabe destacar la lingüística comparada) y está abierto a la investigación sobre varias lenguas.

Una revista comparada mucho más reciente es la italiana *Medioevo romanzo*, fundada en 1974, cuyo dominio de interés es la lengua y la literatura de la Edad Media romance y latina.

Muchas otras revistas declaran de vez en cuando un interés comparativo, pero lo esencial de su producción, por distintas razones, se concentra en una sola lengua. Las revistas francesas, por ejemplo, pueden mantener solo parcialmente el programa comparativo frente a la necesidad de consagrarse a las lenguas nacionales. La revista *Romania*, fundada por Gaston Paris y Paul Meyer en 1872, quiere tomar en cuenta la unidad histórica y cultural de la Romania más allá de las fronteras nacionales, pero no lo consigue verdaderamente por la influencia galocéntrica de la romanística francesa. En su subtítulo dice querer dedicarse a la historia lingüística y a la literatura medieval de las lenguas románicas, pero se especializa bien pronto en la lengua y la literatura de la Edad Media francesa. También está concentrada totalmente en el mundo

galorrománico la *Revue des langues romanes*, fundada en 1870 como órgano de la *Société pour l'étude des langues romanes* con el objetivo de promover el occitano. En lengua italiana, el *Archivio Glottologico Italiano*, fundado en 1873 por Graziadio Isaia Ascoli, tiene como objeto la dialectología italiana, que constituía entonces un nuevo tema en los estudios lingüísticos. Algunas revistas alemanas se consagran exclusivamente a una sola lengua. *Romanische Forschungen*, fundada en 1883 por Kurt Vollmöller, a pesar de su título comparativo, se ocupa esencialmente de la filología del francés antiguo, y la lingüística juega un papel menor en comparación con la literatura; en los últimos años, sin embargo, se nota una clara apertura romanística. La orientación hacia las lenguas modernas contribuye de manera decisiva al nacimiento de filologías nacionales y monolingües. Un ejemplo de ello es la *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, fundada en 1879 por Gustav Körting y Eduard Koschwitz, que no solo se ocupa de una única lengua, el francés, sino que se limita al francés moderno, lo que implica que las cuestiones de lingüística comparada encuentren mucha menos consideración de la que habrían obtenido en un contexto más sensible a las fases más antiguas de la lengua. En el ámbito hispánico, una revista monolingüe es la *Revista de Filología Española*, fundada en 1914 por Ramón Menéndez Pidal. Su objeto de investigación es sobre todo la lingüística histórica española, centrada en los textos de la épica y del Siglo de Oro, pero abierta también a nuevas temáticas como la dialectología y la fonética.

El conjunto de todas las revistas, más o menos plurilingües, crea quizás el vector de cohesión más poderoso en la investigación romanística. El hecho de que los científicos que trabajan sobre un idioma particular estén acostumbrados a leer artículos sobre los otros idiomas románicos posibilita la confrontación de métodos y temáticas en el ejercicio investigador. En este sentido, juegan un papel menos inmediato las bibliografías panrománicas, porque es muy fácil consultarlas para una única lengua (mientras que un fascículo de revista muchas veces se hojea integralmente). Sin embargo, se trata de un lugar de referencia romanística privilegiado, en particular porque la disciplina dispone de una serie de bibliografías de altísima calidad. La presentación que sigue está basada en el estudio de Hillen (2003).

La *Romanische Bibliographie (RB)* nace como suplemento a la *Zeitschrift für romanische Philologie*. En el pasado estaba compuesta de dos o tres volúmenes, que salían cada dos años. Actualmente consiste en un volumen anual; la primera parte comprende en cada ocasión la descripción de la estructura y el índice; la segunda parte, la lingüística; la tercera –con mucho la más voluminosa–, la literatura. La parte lingüística trata primero de la lingüística general, después del latín y de las lenguas románicas en su conjunto, para terminar con páginas sobre cada lengua románica desde oriente hasta occidente. Algunas rúbricas solo presentan trabajos de lingüística histórica (por ejemplo,

tratan de la historia de la disciplina, de los estratos, de la formación de los espacios lingüísticos, de la filología textual, de los diccionarios histórico-etimológicos, de la dialectología, etc.); otras están dedicadas exclusivamente a las lenguas actuales. La *Bibliographie linguistischer Literatur (BLL)* es una publicación de la biblioteca universitaria de Frankfurt y aparece desde 1971. Una de las partes en que se divide está dedicada a la lingüística románica. Algunos capítulos se ocupan de lingüística histórica (particularmente de cambio lingüístico, cambio semántico, etimología y préstamos); otros se ocupan, de manera detenida, de fases antiguas de las lenguas románicas y de variedades regionales de lenguas estándar (por ejemplo, el francés del Québec). La *BLL* presenta únicamente artículos; de modo que es bien complementaria de la *RB*, que presta, en cambio, una atención particular a las monografías, incluyendo también las reseñas que aquellas han recibido. Asimismo, la *RB* conjuga trabajos diacrónicos con otros que privilegian un análisis sincrónico de textos antiguos, mientras que la *BLL* examina solo títulos estrictamente diacrónicos.

La *Bibliographie linguistique (BL)*, editada desde el año 1939 por el *Comité international permanent de linguistique*, es menos pertinente para la romanística; dedica un capítulo a las lenguas románicas en el interior de un sector más amplio reservado a las lenguas indoeuropeas. En las rúbricas dedicadas a cada lengua, se presentan obras que tratan de todas las épocas, sin hacer una distinción en función de la época tratada. Por fin, la *Modern Language Association of America* ofrece desde 1921 la *MLA-International Bibliography*, actualmente consultable por Internet. Las lenguas románicas se presentan en el grupo de las lenguas itálicas, que se insertan a su vez en un capítulo sobre las lenguas indoeuropeas. El francés antiguo desempeña el papel principal (sobre todo hay títulos de trabajos que atañen a análisis sincrónicos de textos antiguos), mientras que el occitano, el catalán, el portugués y el español reciben menos atención. En cuanto al italiano y al rumano, no se diferencia entre las distintas fases de las lenguas. Gran parte de las entradas conciernen a los estadios lingüísticos actuales. Los títulos ingleses tienen una representación excesiva, pero en los últimos años los trabajos en francés, italiano y español han recibido una atención mucho mayor y se citan las principales revistas romanísticas europeas.

Todas las bibliografías declaran que quieren dedicar la misma atención a las diversas áreas de la Romania. Solo la *RB* lo hace de verdad, mientras que la *BLL* presenta notoria escasez de títulos sobre occitano, catalán y retorrománico. Las lenguas más tratadas en la *Bibliographie linguistique* son el rumano, el gallego-portugués, el retorrománico y el sardo, pero no puede compararse a las otras bibliografías en lo que atañe a las lenguas mayores (francés, italiano y español). El *MLA* tiene una excelente cantidad de títulos solo para el occitano y el retorrománico, y un nivel bastante menor sobre rumano, italiano, sardo y portugués.

Las bibliografías confirman también la observación, hecha con anterioridad, de que la cantidad de títulos sobre lingüística histórico-comparativa, muy alta al comienzo, decrece claramente, mientras que el interés por la lengua contemporánea aumenta de manera progresiva. Su importancia es la de reunir, de manera virtual pero al mismo tiempo muy concreta, toda la complejidad de la investigación romanística, y la de evitar una concentración abusiva en un solo aspecto lingüístico.

El último vector es muy diferente en su naturaleza: se trata de los congresos trianuales de la *Société de Linguistique Romane*, fundada en 1925 por Ferdinand Brunot. Estos quieren reunir a los que se interesan por el estudio de las lenguas románicas, sean filólogos que tratan las lenguas medievales, o dialectólogos interesados por los idiomas modernos, o aficionados a la gramática contemporánea (cf. Posner, 2003). La *Société* organizó su primer congreso en 1927, pero es después de la segunda guerra mundial cuando los congresos se organizan con regularidad periódica, gracias a los progresos tecnológicos en los transportes. Desde los años sesenta, la lingüística sincrónica y la historiografía lingüística formarán parte de los congresos y se intentarán introducir las teorías de la lingüística general en las de la lingüística románica. La dialectología mantiene un lugar central, pero se la pone en relación con la sociolingüística; las variedades urbanas no estándares se convierten en objeto de estudio con el mismo valor que las comunidades rurales. Entra en el paradigma de los estudios románicos una nueva disciplina: la tipología lingüística. Los congresos se abren también a las variedades románicas americanas (Québec, 1971) y a la criollística, que constituye ahora un sector de estudio habitual. Algunas «nuevas lenguas»<sup>3</sup> (de elaboración reciente) han alcanzado un estatus oficial, además de ser objeto frecuente de investigación, y en algunos congresos (como el de Santiago de Compostela en 1989) han sido usadas como lenguas oficiales.

El hecho de que sean presentadas en congresos de lingüística románica comparada no impide que la gran mayoría de las comunicaciones tengan como objeto una sola lengua románica; es muy raro que se tomen en cuenta varias. En cambio, las lenguas de contacto (germánicas o eslavas, pero también no indoeuropeas, como las semíticas o las amerindias) se convierten asimismo en objeto de interés.

Fuera de los congresos de la *Société*, se celebran también otros congresos de lingüística románica comparada, sobre todo en los países alóglotos, como Alemania; sin embargo, donde se hablan lenguas románicas, se prefiere limitar la temática de los congresos a la lengua nacional o, donde las hay, a las lenguas sin Estado, sin abrirse a una visión más amplia. Así, los congresos de la *Société* son un espacio de encuentro que reúne en una celebración colectiva

3. Véase al respecto el punto 1 del capítulo de Fernández Rei «Plurilingüismo y contacto de lenguas en la Romania europea».

de una semana a varios centenares de científicos de edad muy variada; no son, en cambio, lugar de grandes avances en la disciplina, sino de intercambio, de presentaciones orales y de contactos personales, decisivos en las líneas de investigación concretas.

## 5. Conclusión

Nuestra presentación, con todo lo breve y global que la caracteriza, demuestra las dos ideas principales que quisimos tratar: 1) la existencia real de un paradigma romanístico gracias a vectores a primera vista quizás sorprendentes; y 2) la notable dinámica de esta ciencia, que ha conocido transformaciones extraordinarias hasta en los últimos veinte años. Añadimos que tales transformaciones conciernen también a las lenguas estudiadas, que no han dejado de diversificarse con el tiempo (cf. Müller, 1994).

Sin embargo, no hemos podido poner de relieve los avances particulares de la romanística en el campo general de los estudios lingüísticos (particularmente en la lingüística variacional, en la lexicología y lexicografía históricas y en la filología, pero tampoco en ciertos sectores de la gramática como el de las perífrasis). Es esta otra cuestión, que necesita razonamientos aún más globales. Queda dicho solamente que tales avances existen y que la romanística tiene en ellos una razón de ser imprescindible. Hemos destacado más bien la calidad de la cohesión de los vectores romanísticos, que se oponen a las fuerzas centrípetas de la lingüística actual, aumentando así la pertinencia y la operatividad de esta disciplina fundamental en el mundo contemporáneo.

## Bibliografía

- ASCOLI, Graziadio (1873): «Saggi ladini», en *Archivio glottologico italiano* 1, pp. 1-556.
- BAL, Willy (1966): *Introduction aux études de linguistique romane*. Paris: Didier.
- BRUNOT, Ferdinand (1905-1979): *Histoire de la langue française des origines à 1900* [depuis 1948: [...] *des origines à nos jours*], 13 vols. (vols. 12-13, ed. Charles Bruneau). Paris: Armand Colin.
- DCECH = COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 6 vols.
- DECat = COROMINAS Joan (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial, 10 vols.
- DIEZ, Friedrich (1836-1843): *Grammatik der romanischen Sprachen*. Bonn.
- FEW = WARTBURG, Walther von (continué par GOSSEN, Theodor; CHAMBON, Jean-Pierre et CHAUVEAU, Jean-Paul) (1922-): *Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes*. Bonn: Schroeder/Basel: Zbinden, 25 vols.

- GLESSGEN, Martin-D. (2000): «Les manuels de linguistique romane, source pour l'histoire d'un canon disciplinaire», en: Wolfgang DAHMEN *et al.* (eds.), *Kanonbildung in der Romanistik und in den Nachbardisziplinen* (Romanistisches Kolloquium XIV). Tübingen: Narr, pp. 189-259.
- (2005): «La place de la linguistique romane dans le BSL», en: *Bulletin de la Société de linguistique de Paris* 100, pp. 121-181.
- (2007): *Linguistique romane. Domaines et méthodes en linguistique française et romane*. París: Armand Colin (Collection U).
- GRÖBER, Gustav (1902; 1904-1906<sup>2</sup>): *Grundriss der romanischen Philologie*, 2 vols. Strassburg: Trübner.
- HILLEN, Wolfgang (2003): «Romanistische Sprachgeschichtsforschung: Bibliographie», en *RSG*, vol. 1, art. 37, pp. 427-433.
- JORDAN, Iorgu (1932): *Introducere în studiul limbilor romanice*. Iași: Editura Institutului de filologie română [traducción al inglés de 1937; traducción al italiano de 1973].
- KLINKENBERG, Jean-Marie (1999<sup>2</sup>; 1994<sup>1</sup>): *Des langues romanes*. Louvain-la-Neuve: Duculot.
- LEI = PFISTER, Max y SCHWEICKARD, Wolfgang (1979-): *Lessico etimologico italiano*. Wiesbaden: Reichert.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1926): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Hernando.
- MÜLLER, Bodo (1994): «Die 'Sprachen' der romanischen Sprachwissenschaft», en R. BAUM *et ál.* (eds.), *Lingua et Traditio. Festschrift für H. H. Christmann zum 65. Geburtstag*. Tübingen: Narr, pp. 643-650.
- POSNER, Rebecca (1966): *The Romance languages. A linguistic introduction*. Garden-City / N.Y.: Anchor Books, Doubleday & Comp.
- (2003): «Recherches sur l'histoire des langues romanes: les sociétés savantes et congrès», en *RSG* vol. 1, art. 40, pp. 433-437.
- RENZI, Lorenzo (1976): *Introduzione alla filologia romanza. Studi linguistici e semiologici*. Bologna: Mulino [Existe traducción española de Pilar García Mouton, *Introducción a la filología románica*. Madrid: Gredos, 1982].
- REW = MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1935<sup>3</sup>): *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Winter.
- RSG = ERNST, Gerhard; GLESSGEN, Martin-D.; SCHMITT, Christian y SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2003-2007): *Romanische Sprachgeschichte / L'histoire linguistique de la Romania* (HSK 23, 1-3). Berlín/Nueva York: De Gruyter, 3 vols.
- SCHROTT, Angela (2003): «Romanistische Sprachgeschichtsforschung: Zeitschriften», en *RSG*, vol. 1, art. 38, pp. 421-427.
- SCHWEICKARD, Wolfgang (2001): «Die sprachwissenschaftliche Rezension als Forschungsgegenstand (am Beispiel rumänistischer Rezensionen des 19. Jahrhunderts)», en Gerhard ERNST *et ál.* (eds.), *Beiträge zur rumänischen Sprach im 19. Jahrhundert*. Tübingen: Niemeyer, pp. 361-370.
- TAGLIAVINI Carlo (1949<sup>1</sup>, 1952<sup>2</sup>, 1982<sup>7</sup>): *Le Origini delle lingue neolatine. Introduzione alla filologia romanza*. Bologna: Patron. [Existe traducción española: *Orígenes de las lenguas neolatinas. Introducción a la filología romance*. México: Fondo de cultura económica, 1973].

VÁRVARO, Alberto (1968): *Storia, problemi e metodi della linguistica romanza*. Napoli: Liguori. [Existe traducción española: *Historia, problemas y métodos de la lingüística románica*. Trad. de A. M. Mussons de la edición italiana de 1980; Barcelona: Sirmio, 1988].

